

El Sermón del monte

Las bienaventuranzas

(Mateo 5:1-12)

¹Viendo la multitud, subió al monte; y sentándose, vinieron a él sus discípulos. ²Y abriendo su boca les enseñaba, diciendo: ³Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. ⁴Bienaventurados los que lloran,^(A) porque ellos recibirán consolación. ⁵Bienaventurados los mansos,^(B) porque ellos recibirán la tierra por heredad. ⁶Bienaventurados los que tienen hambre y sed^(C) de justicia, porque ellos serán saciados. ⁷Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. ⁸Bienaventurados los de limpio corazón,^(D) porque ellos verán a Dios. ⁹Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios. ¹⁰Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia,^(E) porque de ellos es el reino de los cielos. ¹¹Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo.^(E) ¹²Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas^(G) que fueron antes de vosotros.

La constitución del reino.

No es accidente que el sermón del monte este situado casi al comienzo del NT. Su posición indica su importancia. En el, el Rey explica el carácter y la conducta que se espera de sus súbditos.

Este sermón no es una presentación del plan de salvación, ni su enseñanza se dirige a personas *no-conversas* fue dirigido a los discípulos (5:1-2) y su intención era ser la constitución, o sistema de leyes y principios, que debía gobernar a los súbditos del Rey en su reinado. Se dirigía a todos –entonces, en nuestro presente y en el futuro- que reconocen a Cristo como Rey. Cuando Cristo estaba en la tierra, era de aplicación directa a sus discípulos. Ahora, mientras nuestro Señor reina en el cielo, es de aplicación a todos los que le coronan Rey en sus corazones. Finalmente, será el código de conducta de los seguidores de Cristo durante tribulación y durante su reinado.

El sermón tiene un sabor distintivo judío, como se ve en alusiones al senedrín en (5:22), al altar en (5:23-24) y a Jerusalén (5:35). Pero sería erróneo decir que la

enseñanza es exclusivamente para los israelitas creyentes en el pasado o en el futuro. Es para todos los que en cualquier época reconocen a Jesucristo como Rey.

Las Bienaventuranzas:

¹ *Viendo la multitud, subió al monte; y sentándose, vinieron a él sus discípulos.* ² *Y abriendo su boca les enseñaba, diciendo:*

El sermón comienza con las **bienaventuranzas o bendiciones**. Las bendiciones exponen al **ciudadano ideal del reino de Cristo**. Las cualidades descritas y aprobadas por Dios son las contrarias a las que el mundo aprecia y establece.

³ *Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.*

Su primera bendición la pronuncia sobre **los pobres en espíritu**. Esto no se refiere a una disposición natural, sino a la propia elección y disciplina de uno. **Los pobres en el espíritu** son los que reconocen su propia impotencia y recurren a la omnipotencia de Dios. Sienten una necesidad espiritual y encuentran que el Señor la satisface. **El reino de los cielos**, donde de nada vale la propia suficiencia y donde la propia exaltación es basura, pertenece a tales personas.

⁴ *Bienaventurados los que lloran,* ^(A) *porque ellos recibirán consolación.*

Los afligidos son **bendecidos**; les espera un día de consolación. Esto no se refiere a la aflicción debido a las vicisitudes de la vida. Es la aflicción que uno experimenta debido a la comunión con el Señor. Es un compartir activo del dolor del mundo debido al pecado, por tanto, incluye el dolor no solo por el pecado, sino también por la espantosa condición que el mismo pecado causa, rehusando así al salvador y su misericordia. Estos afligidos **recibirán consolación** en el día venidero cuando (**Ap 21:4**). Los creyentes tienen toda su aflicción en esta vida; para los incrédulos, el dolor de ahora es solo un anticipo del dolor eterno.

⁵ *Bienaventurados los mansos,* ^(B) *porque ellos recibirán la tierra por heredad.*

Cristo menciona aquí a **los mansos o apacibles, por que ellos recibirán la tierra por heredad**. De natural, estas personas podrían ser impulsivas, temperamentalmente y gruñonas. Pero al asumir de voluntad propia el Espíritu de Cristo, se tornan apacibles o gentiles (**Mt 11:29**) la apacibilidad implica la aceptación de la humilde posición que uno tenga. El apacible es gentil y apacible en su propia causa, aunque pueda ser un león en la causa de Dios o en la defensa

de otro. Los apacibles no reciben la tierra por heredad *ahora*. Mas bien lo que heredan es oprobio y desposesión. Pero un día, y de manera literal, recibirán la tierra cuando Cristo el rey, reine durante mil años (**Ap 20:1-6**).

⁶ *Bienaventurados los que tienen hambre y sed^(C) de justicia, porque ellos serán saciados.*

A continuación se pronuncia una bendición sobre **los que tienen hambre y sed de justicia**: se les promete que **serán saciados**. Estas personas tienen una posición **de justicia** en sus vidas; anhelan ver honradez, integridad y rectitud en los demás, esperan ver una santidad practica en la Iglesia. Estas personas quedaran eternamente satisfechas en el reino venidero de Cristo: **serán saciados**, por que la justicia reinará y la corrupción dará paso a las normas morales elevadas del reino de los cielos.

⁷ *Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.*

En el reino de nuestro Señor Jesucristo, **los misericordiosos** son **bienaventurados...porque ellos alcanzarán misericordia**. Ser **misericordioso** significa ser activamente compasivo. En cierto sentido, es refrenarse de castigar a los ofensores que lo merecen. En un sentido mas amplio significa ayudar a otro necesitados que no pueden valerse por si mismos. Dios mostro misericordia al excluir al creyente del juicio & castigo que merecía. Y mostro su bondad para con nosotros por medio de la obra salvadora de Jesucristo en la cruz. Le imitamos a Cristo cuando tomamos esa acción. Los misericordiosos **alcanzarán misericordia**. Aquí Jesús no se esta refiriendo a la misericordia de la salvación que Dios da al pecador que cree; aquella misericordia no depende que uno sea misericordioso: es un don gratuito, incondicional. Mas bien, el Señor se refiere a la **misericordia** necesaria para la vida cristiana y a la misericordia en el día futuro en el cual las obras de cada uno serán revisadas (**1 Cor 3:12-15**).

⁸ *Bienaventurados los de limpio corazón,^(D) porque ellos verán a Dios.*

Los de corazón limpio reciben la certidumbre que **verán a Dios**. El de corazón limpio es aquel cuyos motivos no son mezclados, que tiene pensamientos santos y la conciencia limpia (**1 Tim 1:5**). La expresión **verán a Dios** se puede entender de varias maneras:

1. **Los de limpio corazón** ven a Dios ahora por medio de la comunión en la Palabra y el Espíritu Santo.

2. A veces tienen una **aparición o visión sobrenatural** del Señor.
3. **Verán a Dios** en la persona de **Jesús** cuando él vuelva.
4. **Verán a Dios** en la eternidad.

⁹*Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.*

Hay una bendición sobre **los pacificadores, ...ellos serán llamados hijos de Dios**. Observemos que el Señor no se está refiriendo a personas con disposición pacífica o que les gusta la paz. Se refiere a aquellos que intervienen activamente para hacer la paz. Lo natural es contemplar los conflictos desde un lugar seguro. La aproximación divina es tomar una acción positiva para alcanzar **paz**, incluso si esto significa recibir injurias y descalificaciones.

Los pacificadores son **llamados hijos de Dios**. No es así que *llegan a ser* hijos de Dios: esto solo puede ser recibido por medio de Jesucristo como salvador (**Jn 1:12**). Al hacer la paz, los creyentes se manifiestan como hijos de Dios, y Dios un día los recompensará como personas que reflejan el parecido familiar, es decir la vida de Cristo en ellos (**Gal 5:22-23**).

¹⁰*Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia,^(E) porque de ellos es el reino de los cielos.*

La siguiente bendición trata de aquellos que **padecen persecución** no por sus propias malas acciones, sino **por causa de la justicia**. A estos creyentes que sufren por hacer lo recto se les promete **el reino de los cielos**. Su integridad condena al mundo impío y desencadena su hostilidad. La gente odia una vida recta por que denuncia su propia injusticia.

¹¹*Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo.^(E)*

La última bienaventuranza parece ser una repetición de la precedente. Hay, sin embargo, una diferencia. En el verso anterior la persecución era por **causa de la justicia**, ahora en este verso la persecución es **por causa de Cristo**. El Señor sabía que sus discípulos serían maltratados y perseguidos por su lealtad a Él. La historia lo ha confirmado. Desde el comienzo, el mundo ha perseguido, encarcelado y dado muerte a seguidores de Dios (**Heb 11:36-38**).

¹²Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas^(G) que fueron antes de vosotros.

Sufrir por causa de Cristo es un privilegio que debería ser causa de gozo. **Grande** es el **galardón** que espera a los que así vienen a ser compañeros de **los profetas** en las tribulaciones. Aquellos portavoces de Dios en el AT se mantuvieron fieles a pesar de la persecución. Todos los que imitan su leal valor compartirán su presente entusiasmo y futura exaltación.

Las bienaventuranzas presentan un retrato del ciudadano ideal en el reino de Cristo. Observemos: *rectitud o justicia* (v.6), *la paz* (v.9) y *el gozo* (v.12). es probable que Pablo tuviese este pasaje en mente cuando escribió: <<*porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo*>> (**Rom 14:17**).

Gracia y Paz en Cristo Señor nuestro

<http://vidayverdad.weebly.com>

http://twitter.com/pstr_felixmunoz

felixmunoz@live.com